

OBSERVACIONES SOBRE LOS HIERACIUM DE CATALUÑA

MEMORIA

leída por el Académico numerario

DR. DON FEDERICO TRÉMOLS

en la Junta general ordinaria celebrada el día 19 de junio de 1899

El género *Hieracium*, como es sabido, es uno de los más críticos y que ofrece mayores dificultades para la exacta determinación de las numerosas especies que encierra, que se cuentan por centenares, y no es de estrañar, según esto, que su constitución y esclarecimiento haya despertado grandísimo interés y requerido los esfuerzos y el ingenio de muchos y muy distinguidos botánicos de todas las naciones. Como no podía menos de suceder, entre los sabios que han intervenido en este difícil trabajo, han ocurrido numerosas divergencias de apreciación, que han conducido á determinaciones distintas, en tanto que la sinonimia de las especies de este interesantísimo grupo de la Botánica fanerogámica va siendo cada día más numerosa, más complicada y difícil de dilucidar.

Las principales dificultades con que se ha tropezado al tratar de definir con precisión las especies de este género, han sido en primer lugar, la de tratarse de uno de los grupos más naturales de la botánica, cuyos miembros no se distinguen entre sí por caracteres bien marcados y decisivos, sino que pasan de unos á otros insensiblemente, formando una gradación poco pronunciada, que con frecuencia infunde la duda y la perplejidad en el ánimo de los botánicos, que no pueden asentar sobre sólidas bases sus decisiones. Viene enseguida á complicar la dificultad, la circunstancia que, evidente-

mente, entre las especies más afines de este género ocurren frecuentes hibridaciones que acentúan más y más las transiciones casi insensibles y difíciles de definir. Además, hay que notar que muchos de los especialistas se han visto obligados á verificar sus estudios y determinaciones en vista de un sólo ejemplar ó de un escaso número de ellos, que les ha sido remitido por uno de sus corresponsales y que ha sido recojido en una localidad especial. Ha bastado luego después que en el exámen de otros ejemplares procedentes de diversos terrenos, climas, posiciones topográficas, etc., hayan surjido ligeras diferencias de diagnóstico, que necesariamente han de sobrevenir bajo la influencia de estos accidentes, para tomarlas como caracteres distintivos á fin de poder erijir nuevas especies, cuando en rigor no son más que formas de un sólo tipo específico. Precisamente en la presente época hay una marcada tendencia dirigida á multiplicar indefinidamente el número de especies, hasta el punto de llegar á una extrema difusión de las mismas, dando por consecuencia que las descripciones resulten vagas é indeterminadas y que ocurran discrepancias en las apreciaciones entre unos botánicos y otros y la confusión que es consiguiente.

Por lo que toca al estudio de las especies de este intrincado género que crecen en Cataluña debo consignar, ante todo, que todavía dista mucho de haber alcanzado el grado de desarrollo y perfección en que se hallan varias otras ramas de la Flora cataláunica, apesar de los esfuerzos que se han empleado de algunos años á esta parte para lograr este fin. Por este motivo he creido que no dejaría de ofrecer algun interés para la ciencia dedicar el presente trabajo de turno á exponer, aun que sea á grandes rasgos, las tentativas que se han practicado, las adquisiciones que se han hecho y los nuevos y utilísimos datos que se han recojido para ilustrar esta interesante parte del estudio de nuestra Flora y á fin de poder formar un concepto siquiera aproximado del estado de prosperidad en que se halla.

A raíz de la fundación en esta capital de una utilísima Sociedad Botánica para cambio de plantas, como no podía menos de suceder, surjió la necesidad de que la Junta directiva de la misma se ocupara en deslindar las diversas especies de *Hieracium* que crecen en nuestro suelo, para que pudieran figurar en los cambios que se verificaban, como factores interesantes; mucho más en un país tan montañoso y accidentado como el nuestro y que por esta circunstancia debía ser como lo es es realmente tan rico en especies de dicho género.

Figuraban en dicha Junta el insigne Costa y los malogrados botánicos señores Masferrer y Compañó cuya prematura muerte fué un gravísimo contratiempo para los progresos de la Flora cataláunica y el que en estos

momentos tiene la alta honra de ocupar la atención de la Academia. Aunando los esfuerzos de todos se pudieron verificar grandes acopios de especies de *Hieracium* que vegetan en los puntos más clásicos para el estudio de la Hieraciología de nuestro país, como son el Monsant, Montserrat, Sant Llorens del Munt, cordillera del Tibidabo, Montseny, Plá de las Arenas, Sant Hilario Sacalm, Las Guillerías, Collsacabra, Plana de Vich, Valles de Ripoll y de Ribas, Olot, Montes de Nuria, Valle de Arán etc., etc, de suerte que el contingente reunido representaba un cuadro *hieraciostático* bastante completo de las cuatro provincias catalanas.

Un estudio detenido de dicha colección nos permitió reconocer sin grandes dificultades casi todas las especies catalanas que pertenecían al subgénero *Pilosella* y si bien pudimos descifrar también los principales tipos que se hallan incluidos en las numerosas é intrincadas secciones del subgénero *Euhieracium* de Scheele, fué en este lugar donde encontramos algunos que nos ofrecieron dificultades que no podíamos solventar para su determinación, por tratarse de especies raras, verdaderamente críticas, mal definidas, que nos ofrecían todo género de dudas y no teníamos á nuestra disposición todos los medios para aclararlas, como eran algunas de las publicaciones de los hieraciólogos más célebres de aquella época y ejemplares auténticos de las especies más generalmente admitidas.

En la ejecución de aquellos trabajos tomamos en consideración el criterio y las innovaciones adoptadas por los insignes hieraciólogos Scheele, Grisebach, Fries, Willkomm y algun otro, á quienes poco antes de aquella época se había dirigido en consulta el Dr. Costa. El primero había creado trece especies nuevas para la Flora cataláunica é introdujo en el tecnicismo científico, en cuanto á la situación de las hojas, formas y variación de los pelos que ostentan las diversas especies de *Hieracium*, algunas innovaciones que facilitaban y precisaban mucho la característica de las mismas, y amplió las claves del género creando varios subgrupos y secciones con el objeto de facilitar el estudio principalmente de las especies españolas y de los Pirineos. Desgraciadamente una prematura muerte le sorprendió, antes que hubiese podido completar tan importante trabajo, adoptando, sin embargo, la plausible previsión de legar al distinguido autor del «*Prodromus Floræ Hispanicæ*» Mauricio Willkomm los datos y notas que había recogido á fin de que éste pudiera terminar dicho trabajo y lo incluyera en dicha obra que á la sazón estaba publicando.

Todavía no terminó aquí la desgracia, que parecía se ensañaba, contra el propósito de que se pudieran proseguir los trabajos sobre los *Hieracium* de esta parte de España. La fatalidad quiso que poco después desapareciera

de entre nosotros nuestro querido consocio el Dr. Costa, que tanto se afanaba por esta interesante parte de la Flora cataláunica hasta el punto de llegar á ser uno de sus estudios más predilectos.

Tras la muerte de tan esclarecido varon todavía subsistían la confusión y las dudas acerca la legitimidad de ciertas especies que habían sido mal determinadas ó incompletamente definidas, lo cual suele acontecer aun entre los más conspicuos especialistas cuando, según hemos indicado ya anteriormente, se ven precisados á juzgar de una especie en vista de un sólo ó un escaso número de ejemplares de *exsicata*. Una vez principiado ya los trabajos de revisión de estas especies con mis inolvidables compañeros, me propuse, aunque con cierta desconfianza en mi insuficiencia, proseguir este interesante trabajo; para lo cual empecé por procurarme todos los medios indispensables, sobre todo en ejemplares de las diversas especies que pueblan los montes de nuestro país.

El distinguido hieraciólogo Arvet Touvet en 1892 se dirigió á todos los botánicos de Europa para que le remitieran en gran número ejemplares de todos los *Hieracium* que pudieran recojer en sus respectivos países, ofreciendo repartírselos en lotes de *desiderata* después de haberlos sujetado á un detenido estudio y la consiguiente rectificación. Desde luego me adherí á esta, que dada la gran reputación de su autor debíamos considerar como ventajosa proposición, á la cual se asoció también el infatigable explorador de la provincia de Gerona nuestro querido consocio señor Vayreda. Ambos remitimos á dicho señor un gran acopio de las especies más notables de este país, que fueron revisadas con toda detención, dándonos á conocer después su autorizada opinión sobre cada una de ellas.

Posteriormente, en vista de la importancia y de la gran riqueza que en especies de este género encierran los montes de Cataluña y de las dificultades que ocurren para su determinación sobre ejemplares de *exsicata* por muy numerosos y bien preparados que sean, el mismo señor juntamente con el distinguido botánico Sr. G. Gautier de Narbona, concertaron una excursión por este país, á la cual fuí invitado y tuve la satisfacción de asistir, dedicando los 20 primeros días del mes de Julio de 1897 á recorrer sucesivamente el Montserrat, Montseny, Plá de las Arenas, San Hilario Sacalm, las Guillerías, Coll-Sacabra, Ripoll y San Juan de las Abadesas, es decir, las localidades más citadas por los exploradores que se han ocupado del estudio de los *Hieracium* de Cataluña, cuya excursión no fué tan aprovechada como era de desear, á causa de la intensa y pertinaz sequía que durante aquella época dejó sentir su perniciosa influencia en la vegetación espontánea del país, en tanto que se encontraron muchos ejemplares marchitos y sin flor

que no alcanzaron su completo desarrollo. Esto no obstante, en los sitios frescos y sombríos se pudieron recoger especies en buen estado que han servido para aclarar y enriquecer el cuadro hieraciostático catalán.

Veamos ahora las aclaraciones que sobre algunas especies dudosas de *Hieracium* hemos podido conseguir y los nuevos hallazgos que se han hecho y que ofrecen gran interés para la Flora catalana.

En el grupo *Pilosella*, existe una especie recogida en Montserrat, Tibidabo, Montalegre y las Guillerías que el Sr. Costa inserta en su Catálogo como *H. praectum* Vill., var. *decipiens* Gr. et God. En vista de los numerosos y magníficos ejemplares que yo había logrado reunir de la verdadera especie *praectica* procedentes de varios puntos del extranjero y que me permitieron sujetar nuestro supuesto *H. praectum* á un estudio comparativo, hace ya tiempo que me convencí que estaba mal determinado y con el Sr. Masferrer le referimos al *H. setigerum* Tausch, con cuya descripción convenía bastante bien. Pero Arvet Touvet, lo ha creído una especie nueva, dándole, á imitación de lo que hizo Lamarck con su *H. echioides*, la denominación de *H. anchusoides*, puesto que tiene la facies de una *Anchusa*.

En un pequeño prado situado en la cima del Monserrat muy cerca de San Gerónimo, he encontrado una especie distinta de la anterior, pero perteneciente al mismo grupo, que á mi ver corresponde al tipo *H. cymosum* L., constituyendo una nueva adquisición para la Flora española. Tal vez sea esta especie que se tomó por *H. praectum* con la cual es muy afine.

En el subgénero *Euhieracium* Fr., *Tricoclinica* de Sch., Sec. *Amplexicaulia* Fr. en dos viajes que verificamos á San Llorens del Munt con mi amigo J. Cadevall, dignísimo Director del Colegio de Tarrasa, pudimos confirmar la existencia del *H. nitidum* Sch., que transmití á Mr. Arvet Touvet, el cual, reconociendo que realmente es la especie creada por Scheele, no obstante, la considera como una simple variedad de su *H. myagrifolium* encontrado en otras partes, con el cual sin ninguna duda tiene grandes semejanzas.

Respecto al *H. amplexicaule* debemos confirmar que además de los sitios citados por Costa en su Catálogo y en el «Prod. Fl. Hisp.» de Willk. et Lge., podemos asegurar que se halla generalmente extendido por el Montseny, San Hilario Sacalm, las Guillerías, Nuestra Señora de las Salinas, Requesens, etc., ofreciendo una gran diversidad de formas que representan la transición de la variedad *genuina* Sch. á la *balsamea* Asso., que en su día daremos á conocer.

El *H. cordatum* Sch. abunda extraordinariamente en el Montseny, sobre todo en las grietas de las rocas del Sudoeste, en el camino que va

desde Palautordera, y que pasando por la aldea que lleva el nombre del Monte, termina en San Marsal. Es una especie polimorfa que varía mucho en la forma, número y tamaño de las hojas, así como en la ausencia ó presencia de pelos glandulosos, de manera que la descripción que dá de ella Scheele, resulta hoy día incompleta y que merece un detenido estudio, que aclarará muchas confusiones que han ocurrido.

El *H. glaucophyllum* Scheele, que se encuentra en el Plá de las Arenas y que recogimos en la Font Vella, cerca de San Hilario, el Sr. Arvet Touvet lo refiere á su *Hieracium Sacalmianum*.

El *H. myriophyllum* Sch., fué encontrado por el Sr. Vayreda en Montseny, cerca de Santa Fé, es decir, en el lugar citado por Costa, de donde procedían los ejemplares de que se valió el autor de esta especie para crearla. Posteriormente lo encontré yo en San Hilario, pero mucho antes lo poseía del monte Pani cerca de Cadaqués y de San Pedro de Rodas; lo había recibido igualmente del Sr. Masferrer que lo recogió en las Guillerías y del Sr. Timbal Lagrave con la denominación de *H. pseudoeriphorum* Loret et Timbal, que lo hallaron en los Pirineos Centrales. No me cabía duda que las formas de todos estos ejemplares pertenecían á un mismo tipo específico, al cual Arvet Touvet asimiló los *H. Coste* y *Grenieri* de Sch. constituyendo el *H. rectum* Gris.

Del grupo *Cerinthela* poseemos, procedentes de Montserrat, varias formas bien determinadas de las especies *H. Lawsoni* Vill., *purpuracens* Sch., *neocerinte* Fr. y *macrophyllum*, que no ofrecen duda ninguna.

El *H. Vogesiacum* Mong encontrado por el Dr. Carbó en Ripoll, ha pasado á ser *H. Gouani* Arv.-T.; mientras que al *H. nobile* Gr. et God., del grupo *Pyrenaica*, Arvet Touvet et Gautier en su «Hieraciotheca» le dan la denominación de *H. Catalaunicum*.

En opinión del propio autor el *H. nobile* de G. et God., no es otra cosa que una forma lujuriente del *H. pyrenaicum* God., de suerte que, á ser cierta esta division, los ejemplares que se han distribuído, sobre todo por Bordere, con dicha denominación, y que se acomodan más ó menos á la descripción dada por los autores Grenier y Godron ó son formas del *H. pyrenaicum* ó especies todavía no determinadas á las cuales hay que dar un nombre.

Ya hemos dicho que el *H. Coste* Sch., especie muy vellosa, sobre todo en la base, la considera también Arvet Touvet como una forma del *H. pyrenaicum*, al cual agrega igualmente el *H. Cadevalli* de Pau encontrado en Montserrat.

De la tribu *Gymnoclinica* Scheele, Sec. *vulgata*, hemos podido observar una gran variedad de formas del *H. murorum*, así como algunas de los *H. praecox* Schultz y *H. vulgatum* Fr.

De la Sec. *Accipitrina* tenemos que ha sido confirmada la existencia de los *H. sabaudum* L y *boreale* Fr. en varios puntos.

El Sr. Vayreda ha encontrado también el *H. umbellatum* L., que todavía no se conocía como planta catalana.

Finalmente, el Sr. Arvet Touvet, á parte de las innovaciones que hemos expuesto anteriormente, ha creado varias otras especies nuevas y hasta ha introducido algunas subsecciones ó grupos donde poderlas incluir. No haremos más que indicarlas.

H. myagrifolium Arv. T. Hallado en el Montseny, entre Santa Fé y Santa Elena, así como en San Hilario.

H. sonchoides Arv. T. Recogido por mí en Collsacabra (1885).

H. Tremolsianum Arv. T. Id. id.

H. Hilaricum Arv. T. Había sido remitido al Sr. Arvet Touvet por el señor Vayreda y le encontramos en nuestra excursión en San Hilario cerca de la Font Vella, y en Viladrau.

H. Sacalmianum Arv. T. También fué hallado por el Sr. Vayreda, encontrándose en las márgenes de los bosques de San Hilario Sacalm.

H. Hispanicum Arv. T. Remitido por el Sr. Vayreda con la denominación de *H. purpuracens*; San Hilario Sacalm camino del Establecimiento y Viladrau.

H. Vayredanum Arv. T. Hallado por Vayreda en San Hilario.

H. Cerdanum Arv. T. et Gautier. Encontrado por su autor y el Sr. Gautier en la Cerdeña francesa y española.

H. prasiophæum Arv. T. et Gautier. Encontrado en las inmediaciones de Rupit en Collsacabra.

H. Coderianum Arv. T. Se encontró en Montserrat hácia el Plá dels Escursions y en las Guillerías.

H. Oliverianum Arv. T. et Gautier. Esta especie hace muchos años que la poseo de Nuestra Señora de las Salinas, de Requesens y de Collsacabra. La consideraba como *H. Fougetianum* G. et Godr., puesto que convenía bastante bien con la descripción que le dan estos autores, y la citaban en las Alberes ó sea en Requesens.

Ignoro si la ciencia admitirá todas estas especies, pero de todos modos son dignos de elogio los esfuerzos y sacrificios que estos dos botánicos están dispensando al estudio de este intrincadísimo género, siendo indudable que han acumulado grandes medios y adquirido extensísimos conocimientos, para que en su día puedan servir al esclarecimiento é ilustración de esta interesante sección de los estudios botánicos.

Por lo expuesto en este escrito, desde luego se infiere que todavía existe alguna confusión en la denominación de muchas especies de *Hieracium* y muy especialmente entre las pertenecientes á la sección *Cerinthoidea*. Por de pronto se ha visto que algunos autores han dado nombres diferentes á especies que ya lo poseían y que todo lo más no pueden considerarse más que como simples variedades de tipos ya conocidos de antemano. También podrá acontecer, lo cual sucede con menos frecuencia, que algunas que se tienen como formas de una sola especie deban elevarse á la categoría de especies propias.

Por lo que toca á la Hieraciología de nuestro país, si bien desde los trabajos de Scheele y Fries hemos podido dar un gran paso en el camino del progreso y la perfección, no obstante, nos queda todavía un gran trecho que recorrer para llegar, ó por lo menos para aproximarnos al término deseado. Aun nos quedan extensas y muy importantes comarcas por explorar, sobre todo en los montes de la provincia de Tarragona, muchas dudas por aclarar é importantes problemas por resolver.

Toda vez que acontece lo propio, si bien que en menor escala, en las denominaciones dadas en otros puntos de Europa, estoy profundamente convencido que en el estado actual de nuestros conocimientos, sería altamente oportuno y conveniente apelar al medio que hoy día conduce á los mejores y más seguros resultados prácticos: el de concertar por persona autorizada ó por una corporación competente un congreso de especialistas hieraciólogos, los más notables de diversos países y someter á su deliberación: 1.º Las secciones, subsecciones y claves que se han establecido ó puedan establecerse en el género *Hieracium*, á fin de que se pueda llegar fácilmente y con seguridad á la determinación de las especies. 2.º La fijación de dichas especies; su sinonimia y las formas que puedan considerarse como variedades de un mismo tipo específico, procurando sintetizar en lo posible para que dichos tipos resulten bien deslindados, fácilmente reconocibles sobre todo para las personas que no están todavía muy versadas en el estudio de tan intrincado grupo. Tan solo así se podrán reunir y tener á la vista todos los datos y materiales indispensables que se hallan esparcidos y sin conexión; será fácil verificar en las mejores condiciones á fin de obtener un buen éxito, un utilísimo estudio comparativo que permitirá aclarar muchas confusiones, desvanecer muchos conceptos erróneos, precisar bien las ideas que se tienen de las distintas especies, y en una palabra, establecer un criterio uniforme, determinado y decisivo, acerca la constitución, sino definitiva, á lo menos la más adecuada al estado actual de nuestros conocimientos, sobre un género tan crítico como numeroso é interesante.
